CIEN AÑOS DE HUMOR GRÁFICO EN PRENSA LOCAL. GRANADA 1900-2000 *

JUAN MANUEL MARTÍN ROBLES **

RESUMEN

El Humor Gráfico, como expresión plástica, medio informativo y reflexión crítica, se ha convertido, especialmente desde 1930, en elemento de opinión indisociable de la prensa diaria granadina contemporánea. Contratados como redactores, con sección fija, o como esporádicos colaboradores, una extensa nómina de humoristas gráficos, algunos convertidos ya en figuras de relevancia nacional, han dado rienda suelta a su particular forma de ver la actualidad. En esta ocasión, entre el numeroso grupo de dibujantes que convirtieron el humor en una forma de vida, destacamos a aquellos que, verdaderos adalides del lápiz y la sátira, han creado escuela, a lo largo de la pasada centuria, a través de las páginas de *Ideal*, *Patria* y las publicaciones locales que durante la década de 1980 coparon los kioscos granadinos.

Palabras clave: Humor Gráfico; Prensa diaria; Dibujo; Granada; Siglo XX; Ideal (prensa); Patria (prensa); El Defensor de Granada (prensa); Noticiero Granadino (prensa); Diario de Granada (prensa); El Defensor de Granada, segunda época (prensa); El Día de Granada (prensa); Granada 2000 (prensa); Manuel Tovar Siles; Francisco López Rubio; Antonio López Sancho; José María Miranda Serrano; Francisco Gil Tovar; Ramiro Cerdá; Guillermo Soria Ortega; Francisco Puga Cifuentes; José Luis Prats Cruz; Francisco Martín Morales; Antonio Mesa Madero.

ABSTRACT

The Graphical Humor, as plastic expression, information medium and critical reflection, it has become, especially since 1930, in element of undissociable opinion from the Granada daily newspaper contemporary. Contracted as editors, with fixed section, or as sporadic

* Ponemos por escrito en este texto, ampliando considerablemente las reflexiones que entonces llevásemos a cabo, la conferencia que, bajo el título «La nota irónica del día. Un repaso a cien años de Humor Gráfico local», ofreciésemos, en septiembre de 2007, en la Cuadra Dorada del Museo «Casa de los Tiros» de Granada, dentro del ciclo «Sonrisas de Granada».

** Doctor en Historia del Arte por la Universidad de Granada. Profesor del Departamento de Patrimonio Histórico de la Universidad de Jaén. Miembro del Grupo de Investigación «Arquitecto Vandelvira» (HUM-573).

collaborators, an extensive roster of humorists graphics, some already converted in figures of national importance, have given free rein to its particular form of view today. On this occasion, among the large group of cartoonists who converted the humor in a way of life, stress to those who, true champions of pencil and the satire, have created school over the past century through the pages of Ideal, Patria and the local publications that during the 1980s held the Granada kiosks.

Keywords: Graphical Humor; Newspapers; Drawing; Granada; Twentieth Century; Ideal (press); Patria (press); El Defensor de Granada (press); Noticiero Granadino (press); Diario de Granada (press); El Defensor de Granada, second time (press); El Día de Granada (press); Granada 2000 (press); Manuel Tovar Siles; Francisco López Rubio; Antonio López Sancho; José María Miranda Serrano; Francisco Gil Tovar; Ramiro Cerdá; Guillermo Soria Ortega; Francisco Puga Cifuentes; José Luis Prats Cruz; Francisco Martin Morales; Antonio Mesa Madero.

El Humor Gráfico se cultivó en Granada desde los inicios de la modernidad. Como recordaba don Francisco de Paula Valladar en las notas que, en *La Alhambra*, publicase con motivo de la *Exposición de caricaturas y tarjetas postales* organizada en 1908 por el Centro Artístico y Literario, ya en 1813, en el cuaderno primero de *El Loco Constitucional*, aparecía «una curiosísima caricatura grabada al agua fuerte, que representa al loco viajando casi por los aires y mostrando a otro personaje el libro de la Constitución por la página dedicada a la libertad de imprenta» [1]; primera imagen, donde dibujo y humor se unían, documentada en nuestra ciudad. Aún así, no será hasta la época de la Restauración cuando la imagen humorística tenga verdadera importancia en la prensa local.

La aparición, en 1882, de *La Pulga*, revista satírica ilustrada, marcará un hito en la Historia del Humor Gráfico local, inaugurando un nuevo género: la crítica gráfica a la política local y a los principales representantes de la misma. Lo ácido de las viñetas que en esta publicación aparecían periódicamente, junto a las continuas y explícitas referencias a la clase política granadina, provocarían que la mayoría de estas imágenes se publicasen, por miedo a represalias, sin firma o bajo pseudónimo. Tan sólo aquellas en las que se tratasen temas de orden nacional, como las publicadas por Eduardo de la Cerda, aparecerán rubricadas por su creador.

Algo variará la situación durante el *fin de siglo*. Entonces los humoristas granadinos comenzarán a mirar hacia Madrid, tomando como referentes la revista *Madrid Cómico* y la obra de Ramón Cilla, y llevarán a cabo «un humor

1 VALLADAR, Francisco de P., «La Exposición del Centro Artístico y Literario I», *La Alhambra. Revista quincenal de Artes y Letras*, 247, 1908, pág. 282.

más afable y tocado de ribetes costumbristas»[2]. Entonces, abandonada la senda de la crítica política más extrema, casi todos los chistes gráficos aparecerán ya firmados por sus autores, destacándose algunos nombres como los de Manuel Moreno Rodríguez, Francisco Tejada de Videgain o Jacobo Calera, quien firmase con el pseudónimo «Colín».

La progresiva desaparición de revistas ilustradas decimonónicas como *Mefistófeles*, *Andalucía Alegre* o *Granada Cómica* ponía fin a la primera gran época del Humor Gráfico local[3]. Con el nuevo siglo esta efervescencia humorística no tendrá su correspondiente reflejo en la pujante prensa diaria local. Sólo a través de publicaciones de periodicidad irregular, como *Granada Gráfica*, *Reflejos*, *Granada*, *Luz* o *Iliberis*, las nuevas generaciones de dibujantes locales trasladarán a los lectores su particular visión del mundo.

PRENSA Y HUMOR GRÁFICO: DE *EL DEFENSOR DE GRANADA* A *GRANADA 2000*

A pesar de que durante los últimos años del siglo XIX *El Defensor de Granada* convivirá con las principales revistas satíricas locales, y aunque entre 1900 y 1932 se sucederán en la ciudad diversos periodos de especial relevancia, cuantitativa y cualitativa, para el periodismo, ahora la imagen perderá importancia, y la presencia de viñetas o tiras cómicas será mínima, especialmente si se compara con tiempos pasados, o con la producción impresa en otros medios de periodicidad irregular.

Entre los diarios tan sólo en *El Defensor* y en *Noticiero granadino* aparecerá, esporádicamente, alguna viñeta. Se producía un claro retroceso en el Humor Gráfico local, manifestación a medio camino entre el arte y el periodismo de opinión que, si bien podía haber ocupado ahora un lugar privilegiado en los nuevos periódicos que se ponían a la venta, paso de puntillas por unas publicaciones cuyas primeras páginas aparecerían ilustradas, generalmente, con dibujos humorísticos reproducidos de otros medios nacionales e internacionales.

Sin lugar a dudas la escasa valoración que a los «chistógrafos» se les concedía en las redacciones granadinas, como queda demostrado al no incluir Luis

2 MARTÍN ROBLES, Juan Manuel y SERRANO RUIZ, Manuel, «La prehistoria del Humor Gráfico en Granada (1813-1932)», MARTÍN ROBLES, J. M.; SERRANO RUIZ, M.; HERNÁNDEZ RÍOS, M. L., *Sonrisas de Granada. Un siglo de «monos» y humor diario. Historia del Humor Gráfico en Granada*, TECNE, Gabinete de Cultura, Granada, 2007, pág. 43.

3 Para una aproximación al Humor Gráfico local en el siglo XIX, con especial atención a las revistas granadinas *fin de siglo*, *vid.* GAMONAL TORRES, Miguel Ángel, *La ilustración gráfica y la caricatura en la prensa granadina del siglo XIX*, Diputación, Granada, 1983.

Seco de Lucena ningún dibujante en la nómina de colaboradores de *El Defensor* que publicase en sus *Memorias*[4], influiría decisivamente en las escasas firmas granadinas presentes en la prensa local durante estos primeros años del siglo XX. Pero, aunque podamos considerar estos años como un periodo de crisis para el humorismo local, no debe considerarse decisivamente negativo, ya que será ahora cuando se ofrezca a los lectores granadinos la oportunidad de conocer la obra de aquellos dibujantes que ejercían su magisterio en los grandes centros nacionales, ejemplos que a la par que influirían en los artífices granadinos, llevarían a los lectores a valorar positivamente, por comparación, el Humor Gráfico que desde la ciudad se llevaba a cabo por dibujantes que comenzaban su andadura.

Así, los lectores de *El Defensor* tuvieron la oportunidad de conocer, en diversas etapas, las ocurrencias de Ramón Cilla, «Sileno» (Pedro Antonio Villahermosa y Borao) y «Tovar», colaboraciones no pactadas con los dibujantes, sino debidas a las buenas relaciones que mantuviese el director del diario, Luis Seco de Lucena, con diversas redacciones madrileñas; «Mel» (Melchor Prats González), «Meixi», «Manolo Romano», «Vare», «Abello» o «José Alfonso», humoristas cuyos dibujos se publicaron entre 1928 y 1929; Luis «Garrido», Fernando Perdiguero Camps «Menda» o Joaquín «Sama» Naharro, dibujantes cuya presencia en *El Defensor* llenará las páginas de la última etapa de la publicación.

En el caso de *Noticiero Granadino* la nómina de dibujantes se reducirá considerablemente, no porque en sus páginas se diese menor importancia al Humor Gráfico, sino porque en muchos casos la reproducción de las viñetas, por lo general con regular calidad, no incluiría la firma de su autor, o ésta será ilegible. «S. Melgares» e «IG» serán las dos firmas principales que en este diario aparecerán entre 1906 y 1920, en el caso del primero, y en el periodo 1932-34.

Junto a todas estas firmas nacionales, aparecieron en *El Defensor* las de tres dibujantes locales de prometedora carrera: el joven José María Miranda, el pintor Ricardo Santa Cruz y el caricaturista «L. Dueñas» (Lorenzo Martínez Dueñas), accitano cuyas colaboraciones aparecerían tanto en este diario, como en la revista *Granada Gráfica*.

Dejando atrás este intervalo temporal en el que el Humor Gráfico local tendrá escasa repercusión en los medios de información diaria, llegamos ya a la década de 1930, años que, si bien en otros niveles pueden resultar de ne-

4 SECO DE LUCENA, Luis, *Mis memorias de Granada*, Imp. Luis F.-Piñar, Granada, 1941, pág. 12 y sigs.

fasto recuerdo, para la viñeta granadina supusieron una revolución positiva. Entonces asomarían a las páginas de dos diarios de vital importancia para la Historia de la Prensa local, *Ideal* y *Patria*, una importante nómina de excelentes dibujantes humorísticos que consagraron a estos periódicos como dos verdaderas «escuelas» para el humorismo local.

Sería entonces cuando, resurgiendo el Humor Gráfico diario de la crisis en la que se viese sumido durante las tres primeras décadas del siglo XX, aparecieron en *Ideal*, diario fundado el 8 de mayo de 1932, las firmas de «Miranda», dibujante integrado en la plantilla inicial del diario granadino y nombre indisociable, al igual que la *mosca* y el *gato*, del mismo; Antonio «López Sancho»; Jiménez del Real, dibujante que, ya en la década de los ochenta sustituiría a Soria durante los periodos vacacionales; «Baldo»; José Luis Prats; Enrique «Villar Yebra» (1921-2001) o «Yebrita», como también firmaría en ocasiones tanto en revistas, como *Granada Corpus*, como en diarios; Francisco «Martínmorales», quien, antes de comenzar su colaboración en *ABC*, sustituyó a Miranda tras su fallecimiento; «Elías»; «Valverde»; o Antonio «Mesamadero».

En *Patria*, periódico que se comenzará a publicar el 9 de febrero de 1935, vamos a encontrar humor gráfico diario casi desde el comienzo de su publicación, si bien hemos de anotar que los primeros «monos» que allí aparecieron estarían firmados por algunos de los más importantes dibujantes nacionales del momento, como Antonio de Lara Gavilán, «Tono» (1896-1978), o José «Sánchez Vázquez».

Sería finalizada la Guerra Civil (1936-1939), cuando comenzaría a gestarse la «escuela» humorística de *Patria*, apareciendo entonces como algo habitual la firma de dibujantes locales, que alternarían en las páginas de *Patria*, diario del movimiento, con dibujantes afincados en Madrid. Entonces aparecería en escena «Soria», firma habitual en *Patria* desde 1957 hasta el cierre del diario en 1983, momento en que su «sol» pasó a iluminar las páginas de *Ideal*.

Junto a las del decano de los humoristas gráficos locales aparecieron viñetas de «Gil Tovar»; «Cerdá»; José «García de Lomas», sevillano afincado en Granada por motivos labores cuyas colaboraciones, protagonizadas generalmente por «Camborio», aparecieron en *Patria*, *Ideal* y *Granada Gráfica*; Juan Manuel «Burgos» (1925-1972) [5], artista plástico que colaboraría con sus ocurrencias gráficas en *Patria*, *Ideal* y *Rango*; «Pedro Félix», dibujante que publicaría en *Patria* un nutrido grupo de caricaturas políticas entre 1970 y 1971; «Ar-

5 LADRON DE GUEVARA, José G., «Un artista que desaparece», *Patria*, 30/I/1972.

mada», humorista cuyo «dibujo simplista, casi, casi infantil, pero de intención adulta y madura» [6] se publicaría en *Granada Semanal* y *Patria*; «Centeno»; «Frapuci»; «José A.», quien publicaría alguno chistes gráficos sobre la actualidad motrileña en *Granada Semanal* y *Patria*; o «Jem».

Al igual que sucediese en todo el territorio nacional, el *boom* del Humor Gráfico en Granada coincidirá con los años ochenta, años de transición hacia una sociedad democrática durante los cuales las nuevas libertades conseguidas quedarían reflejadas en el notable incremento del número de diarios que cada día llegaban a los kioscos. Aparecían entonces en nuestra ciudad un nutrido grupo de publicaciones entre las que, por su importancia para el Humor Gráfico, se destacarán cuatro diarios, de vida relativamente corta, que cubrirán la década de los ochenta: *Diario de Granada*, *El Defensor de Granada. Segunda época*, *El Día de Granada* y *Granada 2000*. En éstos se concedió gran importancia al Humor Gráfico, por lo que entre sus redactores siempre se encontraría algún dibujante local, y en sus páginas se ofrecían continuas oportunidades a los afilados lápices granadinos.

Dibujantes ya consagrados, como Francisco «Martinmorales», «Ozeluí» (José Luis Prats) o Antonio «Mesamadero», continuarán su afable labor en estos nuevos diarios junto a firmas menos conocidas, bien por su juventud, bien por ser el humorismo una afición.

Entre aquellos que iniciaban su carrera en estos años, o asentaban su fama, se encontrarán «A. Soria» (Andrés Soria Moreno (Granada, 1966)), colaborador de *Diario de Granada*, donde publicaría las tiras de «Sócrates», *Patria*, *Ideal* y el efímero *Sol de Granada*; «Frapuci», pseudónimo de Francisco Puga Cifuentes; «Jem»; «Juan Flops», firma de Juan Fernando López Aguilar, quien, junto a Andrés Sopeña Monsalve, publicase en *El Defensor de Granada, segunda época* la serie de aventuras de *Gadeamus*, «un profesor, P.N.N., que se encontraba en lucha continua con el sistema educativo» [7], tira en la que dejaría manifiesto «que todo en la vida podía interpretarse con humor» [8]; «I. Vega», dibujante de *El Defensor de Granada, segunda época*; «Soler» o «Valverde», quien publicaría viñetas en *El Defensor de Granada, segunda época*, *El Guardián* e *Ideal*.

6 «Humor Granadino, 1970», *Patria*, 6/XII/1970.

7 ALEJO, Miguel Ángel, «La ciudad de la Alhambra y el Humor Gráfico», *Tebeosfera* (publicación digital), 9, 2002 [http://www.tebeosfera.com/1/Documento/Articulo/Humor/Granada.htm].

8 HERMOSO, Borja, «Juan Flops, ministro de Justicia y secretario de Estado de la caricatura», *El Mundo*, 9/VI/2006.

DOS DIBUJANTES *FIN DE SIGLO* GRANADINOS EN MADRID: MANUEL «TOVAR» SILES Y FRANCISCO «LÓPEZ RUBIO»

Entre las décadas finales del XIX y los primeros años del siglo XX, numerosos granadinos afectos al mundo de la Cultura y el Arte marcharon a Madrid buscando horizontes profesionales más amplios. Eran momentos difíciles para desarrollar en Granada, ciudad aún dormida en las mieles de un posromanticismo narcótico que dejaba soterrado cualquier atisbo de renovación, una carrera donde la vanguardia tuviese cabida.

En esta nómina de emigrados vamos a encontrar dos nombres de vital importancia para la Historia del Humor Gráfico: «Tovar» y «López Rubio», dos dibujantes que, a diferencia de Antonio López Sancho, quien tras breve aventura madrileña regresó a Granada, se instalaron en Madrid y allí cosecharon sus mayores éxitos, codeándose con los principales maestros de la escena humorística madrileña y nacional, en el caso de «Tovar», e insertándose, en el caso de «López Rubio», en núcleos activos de la Vanguardia artística nacional.

El granadino **Manuel Tovar Siles** (1875–1935), «Tovar», «uno de los más agudos, más ingeniosos y más intencionados de nuestros maestros de la caricatura» [9]; «sainetero del lápiz, captador feliz del costumbrismo madrileño» [10]; dibujante de «acertadísima visión de los problemas del momento y un trazo elegante como pocos lo han vuelto a tener» [11], ha sido unánimemente considerado por la historiografía nacional como uno de los más prolíficos caricaturistas del primer tercio del siglo XX, importancia que ha sido reconocida en diversos homenajes tanto por sus contemporáneos madrileños [12], como por el mundo de la cultura nacional [13] y granadina [14].

Auténtico cronista de su tiempo, «sus tipos, sus personajes, sus caricaturas sobre la actualidad nos traen la vivencia de una época; la del Madrid literario y político» [15], si generalmente los comienzos de su carrera artística se

9 CASTRO SÁNCHEZ, Enrique, «Triunfadores de la caricatura. Manolo Tovar y el arte de sus «monos»», *Granada Gráfica,* marzo de 1925.

10 «Una exposición de caricaturas suyas será inaugurada el próximo día 15, en el Círculo de Bellas Artes», *Patria*, 11/XI/1966.

11 *Humor gráfico español del siglo XX*, Salvat, Madrid, 1970, pág. 53.

12 Del homenaje se dio cuenta en varios medios granadinos, como fue el caso de *El Defensor de Granada* (11/VI/1925) y *Granada Gráfica* (marzo 1925).

13 Nuevamente la prensa local se hizo eco de aquel homenaje, recogiéndose entonces en *Patria* (11 y 17 de noviembre de 1966) algunos de los comentarios y trazos biográficos que sobre Tovar se publicaron en la prensa madrileña.

14 Tras el homenaje rendido al caricaturista más famoso de Granada, el Centro Artístico solicitó al Ayuntamiento que se dedicase a Manuel Tovar una calle en la ciudad. Finalmente los ediles locales concedieron tal honor al artista (*víd*. «Una calle para Manuel Tovar», *Ideal*, 7/IX/1969).

15 R. M., «Cuando la caricatura se hace arte. Manuel Tovar», *Ideal*, 8/VI/1969.

sitúan, exceptuándose el caso de Gamonal Torres, tras su marcha de Granada, bien es cierto que un jovencísimo Tovar dejará algunas muestras de su humor tanto en las «postales y caricaturas recortadas en madera de los políticos de la época» [16] que a los quince años realizaba para que Ramón Peña las vendiese en el granadino Zacatín, como en revistas satíricas locales como *El Manicomio* [17], *Granada Alegre*, donde creó «unos personajillos ridículos, poco esbozados, que llevan su ridiculez, con su bombin y americana bien colocados, por esos bigotes y ojillos que coloca en ocasiones» [18], y *La Pulga. Semanario satírico*.

Tras éstos primeros acercamientos de Tovar al dibujo humorístico, que poco tendrán que ver, a nivel estilístico, con su producción posterior, llegarían sus numerosas colaboraciones en revistas y diarios de Valencia (*La bandera federal*) y Barcelona [19] (*La campana de Gracia*, *El gato negro*, *La Tomasa* o *La esquela*).

Con veinte años se afincaría definitivamente en Madrid, donde comenzaría a darse a conocer a nivel nacional con sus colaboraciones en *Nuevo Mundo*. A partir de este momento el lápiz de Tovar, admirador de Ramón Cilla, con quien coincidiría en *Madrid Cómico* [20], fue requerido por casi todas las publicaciones madrileñas del primer tercio del siglo XX.

Blanco y Negro; *ABC*; *La Correspondencia de España*; *El cuento semanal*, en cuya portada dejó buena muestra de su labor como ilustrador; *El Sol*, diario que en 1920 «le ofrece un contrato fabuloso para aquellos momentos: 1800 pesetas mensuales por una caricatura habitual en primera página» [21]; o *La Voz*, donde publicaba sus ocurrencias gráficas en 1925, contaron con su firma.

En todas aquellas publicaciones desarrolló un trabajo por el que en algunos casos fue apercibido, si bien, como irónicamente confesaba el dibujante a Miguel Lachica, «debieron perseguirme en zapatillas de paño, porque yo nunca me apercibí de sus pisadas feroces. Es verdad que alguna vez me hicieron que fuera a contarle unos cuantos chascarrillos al juez; pero pronto olvidaba estas eutrapelias curiales, que jamás llegaron a inquietarme como presagios de formidable tormenta, como bramidos de hipopótamo que llora la muerte de su hipopótama…» [22].

16 *Patria*, 11/XI/1966.
17 «¡Carocas!», *El Manicomio*, 29/V/1893.
18 GAMONAL TORRES, Miguel Ángel, *La ilustración gráfica… op. cit*., pág. 145.
19 ARÓSTEGUI MEGÍAS, Antonio y LÓPEZ RUIZ, José, *60 años de arte granadino*, Anel, Granada, 1974, pág. 246.
20 CONDE MARTÍN, Luis, *El humor gráfico en España. La distorsión intencional*, Asociación de la Prensa, Madrid, 2006, pág. 136.
21 R. M., «Cuando…» *op. cit*.
22 LACHICA, Miguel, «Entrevistas. Manuel Tovar», *Reflejos*, agosto de 1925.

Humorista granadino nacido en Motril y afincado desde muy joven en Madrid, **Francisco López Rubio** (1895–1965), publicó sus historietas en numerosas publicaciones madrileñas como *Buen Humor*; *Gutiérrez*; *El Perro, el ratón y el gato,* dirigida por «Antoniorobles»; *Muchas gracias*; *Machaquete*, o *Pocholo* [23]. También en el diario *El Sol*, en «Los Maestros de la Historieta», «sección única —y nunca repetida al mismo nivel—, que muestra la importancia, o como mínimo el interés por la historieta existente en algunas de las publicaciones de Madrid de esta época» [24], publicaría algunas de sus ocurrencias gráficas.

En la prensa granadina se publicaron sus dibujos tanto en *Granada, revista mensual*, como en *Reflejos*, publicación en la que colaboraría por la relación que su hermano José mantenía con Miguel Lachica [25], *alma mater* de la misma. Precisamente en *Reflejos* publicaría, entre 1924 y 1926, una serie de historietas de humor absurdo, influenciadas por el humorismo vanguardista de su hermano menor, el actor José López Rubio, y los llamados «humoristas del 27» (Enrique Jardiel Poncela, «Tono», «K-Hito», «Mihura» y Edgar Neville).

Antonio Molina Fajardo lo calificaría como un caricaturista «de línea finísima contrastando con espacios negros bien equilibrados» y un dibujante «de excepción» [26].

MAESTROS DEL HUMOR GRÁFICO EN LA PRENSA GRANADINA DEL SIGLO XX

Esbozada la situación general, durante todo el siglo XX, de la prensa local respecto al Humor Gráfico diario, y llevada a cabo una breve referencia a dos grandes lápices granadinos en el «exilio», pasamos a trazar ahora unos apuntes biográficos sobre algunos de los principales dibujantes locales activos durante la centuria pasada; una nómina en la que, si bien no están todos los que ejercieron a lo largo del siglo en Granada, si quedan referidos los más destacados, aquellos que por su producción, baremada según criterios de calidad y no de cantidad, han creado «escuela» entre sus contemporáneos. Lo que nos lleva a tomar como referencia las firmas de «López Sancho», «Miranda», «Gil Tovar», «Cerdá», «Soria», «Frapuci», «Ozeluí», «Martínmorales» y «Mesamadero».

23 *Los humoristas del 27* (catálogo de exposición), Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, Madrid, 2002, pág. 172.

24 MARTÍN, Antonio, «Los tebeos de Madrid (1900-1936)», *Cuadernos de literatura infantil y juvenil*, 174, 2004.

25 «Siluetas. José López Rubio», *Reflejos*, 64, 1930.

26 MOLINA FAJARDO, Eduardo, *Antonio López Sancho y la Granada de su época*, Jefatura Provincial del Movimiento, Granada, 1975, pág. 14.

Éstos, junto a todos los que han aparecido en páginas precedentes, son los que dan sentido a esta Historia, porque si bien para entender el Humor Gráfico primero hemos de acercarnos al conocimiento de la prensa como medio de comunicación y difusión de ideas, también es cierto que sin la facilidad de trazo de todos estos dibujantes, profesionales o aficionados, sin su particular resumen de lo cotidiano, a través de unos rápidos trazos en blanco y negro y unas escuetas piruetas verbales, no podríamos contar en Granada con tan interesante creación a medio camino entre el dibujo y la noticia, entre la manifestación artística y la columna de opinión.

Artista granadino que poseía «la rara cualidad de saber llevar al papel la forma escueta, el más puro valor esquemático de las cosas o personas que dibuja» [27]; «dibujante afortunado, cuyo humor fue de una finura notable, sin que jamás una chispa de mal gusto alcanzara a deteriorar el más apresurado de sus trabajos» [28], **Antonio López Sancho** (Granada, 1891-1959) colaboraría a lo largo de su carrera artística en diversas empresas periodísticas tanto granadinas (*Granada Gráfica*, *Granada, revista mensual*, *Luz* o *Reflejos*), como madrileñas (*La Esfera* o *Nuevo Mundo*).

Tras volver de Madrid, donde pasaría tres años en los que su formación artística y humorística se completaría tanto por la labor diaria desarrollada, como por lo aprendido de maestros como Tovar, «Robledano», «K-Hito», «Penagos» o «Bagaría», con los que compartiría páginas, comenzaría una activa labor como humorista gráfico que le llevaría a formar parte de las dos principales cabeceras granadinas: *Patria* e *Ideal*, diarios en los que fue colaborador «oficial» en diferentes etapas.

Entonces trató por igual tanto las novedades locales, como las noticias de ámbito nacional e internacional. Nada escapó a su sarcástico lápiz: dejó sutil constancia del conflicto bélico que asoló España entre 1936 y 1939, momento en que crearía diversos «monos» como el *General Pijama* (José Miaja, general del ejercito republicano), *don Inda* (el entonces Ministro de Defensa, Indalecio Prieto) o el *bandolero Maroto* [29]; se hizo eco de la delicada situación económica que se viviría durante los años de posguerra; llevó a las páginas de los diarios locales la crónica gráfica de las guerras que se sucedieron

27 XYR, «El autor y su obra. Antonio López Sancho sabe, con los rasgos mínimos, expresar la autenticidad de personas y cosas», *Patria*, 29/IV/1956.

28 BUSTOS, Juan, «Granadinos de ayer. Antonio López Sancho, ilustrador de una época», *Patria*, 24/II/1980.

29 Para el tema *vid*. HERNÁNDEZ RÍOS, M. L., «Humorismo gráfico en la prensa granadina de la Guerra Civil: López Sancho en *Ideal*», *Dos décadas de cultura artística en el franquismo (1936-1956)*, Universidad, Granada, 2001, págs. 563-578.

en el mundo entre 1939 y 1945; dibujo los cambios que se producían en la ciudad; y relató la historia deportiva local a través de las aventuras y desventuras de «José el gitano», personaje que despertó simpatías en su momento.

En todos los ámbitos mostró su facilidad para «contemplar la realidad y traspasarla al papel con un retoque que producía la sonrisa» a través «de un humorismo fino sin concesiones a lo populachero, un humorismo perfecto, creador de sonrisas y no de carcajadas» [30].

A partir de 1948 sus apariciones como humorista gráfico en la prensa local quedarán reducidas a esporádicas colaboraciones, dedicándose por completo entonces el dibujante y artista a su taller de tejidos artesanales. De hecho, no será hasta el periodo 1955-1958 cuando vuelva a publicar algunas viñetas, si bien ya el suyo será un humor carente de interés para las nuevas generaciones, atentas a propuestas más mordientes, actuales y con dibujo más desenfadado. No en vano el propio López Sancho reconocía, en una entrevista concedida en 1956 al diario *Patria*, la dificultad del humorismo y la caricatura diaria [31].

Nombre indisociable del diario *Ideal*, de un gato que juguetón observa a una mosca, **José María Miranda Serrano** (Guadix (Granada), 1907 – Granada, 1971) «fue un dibujante muy precoz cuyos dibujos y caricaturas, publicados mayoritariamente en *Ideal*, plasmaron un humorismo de faz risueña, sin demasiadas complicaciones» [32].

Sus numerosos «monos», se cuentan de su pluma entre 18 o 20.000 dibujos y caricaturas [33], no sólo se publicaron en *Ideal*, sino que publicaciones locales como *Amanecer*; *El Defensor de Granada*, donde en 1928 daba ya muestras de su buen hacer como humorista gráfico; *Granada en Corpus*; *Granada Gráfica*, revista en la que publicaría unos primeros dibujos alejados del barroquismo que caracterizará su obra; *La Hoja del Lunes*, donde publicaría entre 1946 y 1950; y *Reflejos*, contaron con su firma. También numerosas publicaciones nacionales e internacionales, no en vano formó parte de la Agencia «Logos», contaron con su colaboración.

Autodidacta, Miranda creó a lo largo de su carrera una serie de personajes fijos, algo que, junto a un dibujo de exquisitez descriptiva, caracterizará sus viñetas. Su *mosca* y el *gato*, el cual según Miranda no era gato, sino gata, por

30 MOLINA FAJARDO, Eduardo, *Antonio López… op. cit.*, pág. 28.

31 XYR, «Antonio López…» *op. cit.*

32 SERRANO RUIZ, Manuel, «El Humor Gráfico en Ideal (1932-2000)», MARTÍN ROBLES, J. M.; SERRANO RUIZ, M.; HERNÁNDEZ RÍOS, M. L. *Sonrisas de Granada… op. cit*, pág. 101.

33 ARÓSTEGUI MEGÍAS, Antonio y LÓPEZ RUIZ, José, *60 años… op. cit*, pág. 168.

lo que «nunca podrá cazar a la mosca» [34]; la *Pepa*, «mujerona de grosor elefántico que traía aplastado a su diminuto marido» [35]; o la *Menegilda*, «con sus problemas de servidumbre» [36], fueron algunos de éstos «tipos» siempre caracterizados por el carácter popular de los mismos, modelos a los que retrataría «con simpatía y ternura» [37].

Autor de dibujos cuidados al mínimo detalle, a los que dedicaba «más trabajo que nadie» [38], y de un humor amable, considerado con los demás y falto de intención hiriente, su labor ha sido repetidamente encomiada y su figura homenajeada en diversas ocasiones.

Artista autodidacta, **Francisco Gil Tovar** (Atarfe (Granada), h. 1923) pondría la nota amable del día en las páginas de *Patria*, a lo largo de los años 1946-1947, a través de unas viñetas en las que su humor ácido se hará manifiesto en unos pies, por lo general cortos, en los que el autor reflexionará, sobre un escenario indefinido, universal, acerca de diversos temas de actualidad.

Sus «monos», tipos de prominente nariz y redondeados pabellones auriculares, se erigirán en protagonistas de los problemas generales de la sociedad española que le fue contemporánea. Problemáticas que, en numerosas ocasiones, fueron protagonizadas por niños, erigiéndose éstos en actores principales de unos comentarios cargados de ironía que, puestos en boca de un infante, podrían parecer, especialmente ante los ojos de la censura, inofensivos razonamientos.

«Fácil y espontáneo dibujante» [39], al tiempo que crítico de arte en el diario *Patria*, Gil Tovar se marcharía en 1950 de Granada, para no volver más. Primero se trasladó a Madrid, donde su fácil dibujo, muestra de una «pluma ágil» [40], le llevó a colaborar en numerosas empresas editoriales, aunque alejado de la senda del humorismo; después a Italia, donde continuó su labor como ilustrador de libros y revistas; y, ya en 1953, a Colombia, su actual residencia [41].

Nacido en Valladolid, la firma de **Ramiro Cerdá**, humorista «ocasional» y abogado de profesión, aparecerá, entre 1947 y 1958, en diversas publica-

34 «Miranda», *Rango*, junio de 1953.

35 ANTEQUERA, Marino, «José María Miranda, el humorista cordial», *101 caricaturas de Miranda*, Anel, Granada, 1975.

36 «Ha muerto Pepe Miranda», *Patria*, 4/II/1971.

37 ANTEQUERA, Marino, «José María Miranda, el humorista…» *op. cit*.

38 ANTEQUERA, Marino, «José María Miranda, el hombre incapaz de herir a nadie con sus chistes», *Ideal*, 4/II/1971.

39 ARÓSTEGUI MEGÍAS, Antonio y LÓPEZ RUIZ, José, *60 años… op. cit*., pág. 116.

40 «Gil Tovar triunfa», *Patria*, 8/II/1966.

41 En Colombia ha desarrollado, junto a una interesante labor investigadora, una prolongada labor educativa y divulgativa en el campo del Patrimonio Cultural.

ciones locales. *Galas*, *Rango* y *Granada Gráfica* contarán con su colaboración, si bien su actividad más importante y prolongada será la que le llevase a retratar, con fina y elegante ironía, la sociedad de su tiempo en el diario *Patria*, colaboración que se prolongaría entre 1947 y 1955. Años difíciles en los que robustos y enjoyados «haigas», aquellos nuevos ricos que, representantes del mal gusto, la desfachatez y el analfabetismo, proliferaron durante nuestra posguerra; comadres de moño y delantal que, con sus frases de portería, darán nota de la actualidad; infantes en pantalón corto, siempre sentenciosos; y tipos encorbatados de largo cuello, se erigirán en protagonistas de burlonas crónicas de lo cotidiano.

Letrado del Colegio de Abogados de Granada, la principal dificultad que encontraba en la confección de sus chistes, basados principalmente en un pie ingenioso y un dibujo «sin complicaciones, sin más técnica que una construcción que pudiéramos llamar infantil» [42], sería precisamente el no dedicarse profesionalmente, «como principal labor», al humorismo. Como él mismo confesase en una entrevista publicada en *Rango*, «en cinco minutos tengo muchas veces que idear e improvisar mi colaboración» [43].

Guillermo Soria Ortega (Granada, 1932) se ha convertido, desde su debut oficial en *Patria*, en 1954, en uno de los más importantes cronistas de la vida local, «"todo un ejemplo" de la larga saga de periodistas granadinos que se han dedicado a hacer humor en la prensa» [44].

Licenciado en Derecho, «Soria» compaginó su labor burocrática en el Ayuntamiento de Granada con su pasión por el Arte y el Humor Gráfico. Ya tardíamente su vocación periodística le llevó a cursar Ciencias de la Información, y a firmar numerosas columnas, si bien en este caso, y como manifiesta voluntad de diferenciar al cronista del dibujante, con el seudónimo «GAIROS».

Dibujante autodidacta, ávido lector en su niñez de *La Codorniz*, sus burlones apuntes nos permiten «historiar» toda la segunda mitad del siglo XX granadino, ya que no sólo formó parte de la redacción de *Patria*, sino que colaboró con otras publicaciones locales, como *La Hoja del Lunes*, donde publicaría desde 1968, sustituyendo a Miranda; *Granada Gráfica*, donde publicó entre 1955 y 1958; la revista *Colegio Médico*; *Granada en Corpus; Granada Semanal* o el semanario *Fiesta*.

Tras el cierre de *Patria* ingresó en la nómina de *Ideal*, desde donde hoy continúa ofreciéndonos su particular visión del día a día.

42 «Ramiro Cerdá», *Rango*, junio de 1953.

43 *Ibídem*.

44 «Martínmorales considera a Soria su maestro y «un ejemplo» para los dibujantes de humor», *Ideal*, 16/V/1997.

Fuera de Granada sus ocurrencias fueron publicadas, en ocasiones por colaboración directa, en ocasiones reproduciendo sus dibujos, en *Yugo*; *Odiel*; *Pueblo*; *El Alcázar*; *La Codorniz*; *El Ciervo*, donde publicaba, mensualmente, «dos o tres caricaturas» [45]; *El Cocodrilo*, donde inició una efímera colaboración ante la exclusividad que se le exigía desde *La Codorniz*; *Balalaika*; *El Correo de Andalucía*, donde aparecería, durante 1978, un chiste diario, al que sumaría, los martes, la colaboración deportiva «La liga de Soria», «alusiva al Betis, Sevilla y Recreativo de Huelva» [46]; y los diarios deportivos madrileños *Marca* y *As*.

Si bien Guillermo Soria no ha creado a lo largo de su dilatada carrera como dibujante ningún personaje fijo, sus viñetas son reconocibles para todos no sólo por su particular gracia y por su dibujo rápido, sino también por la omnipresencia de su «sol», más que el astro rey, una «rueda de churros con ocho puntas» [47] que comenzaría a ser fija en sus viñetas, sin importar si era de día o de noche, o si la escena se desarrollaba al aire libre o en un interior, a partir del verano de 1966.

Hombre de palabra fácil y conversación amena, siempre accesible, como «complemento» a su agitada labor diaria, a llevado a cabo Soria algunas otras actividades vinculadas directamente al mundo de la viñeta. Así en 1961 preparaba una exposición de «monos» que se inauguraba el 19 de abril en la Casa de América. Dio a aquella colección de 32 viñetas, realizadas para la ocasión, el nombre *Monigotes*.

Con motivo de la muestra fueron numerosas las notas aparecidas en la prensa local. A través de ellas se nos ofrecerá completa imagen de su personalidad artística. Marino Antequera, desde las páginas de *Ideal*, lo señalaría como «saladísimo dibujante festivo, que no aspira a otra meta que a alegrarle la vida al prójimo con sus obras que él titula «monigotes»» [48]. Respecto a su forma de interpretar el Humor Gráfico lo situaría Antequera en la línea de Mingote, Datile o Peñarroya, ya que, «por debajo de la deformación impuesta por la caricatura, se advierte en el arte de Soria dominio y seguridad en el trazo de la pluma, que define estilizando sin vacilaciones ni desfallecimientos» [49].

45 PIÑERO, José Luis, «Guillermo Soria, premio nacional de dibujos humorísticos de la Lotería», *Patria*, 23/II/1968.

46 BARRERO, Manuel, «Siempre con la sonrisa a cuestas: entrevista a Guillermo Soria», *Tebeosfera* (publicación digital), 2, 2002 [http://www.tebeosfera.com/1/Documento/Entrevista/Soria/Guillermo.htm]

47 Señalaría Soria, en entrevista realizada por el autor en diciembre de 2006, que, «siguiendo la tradición de Miranda con su gato y la mosca», y teniendo en cuenta que en ocasiones la firma era seccionada en la reproducción que del dibujo se hacía en el diario, decidió crear un *leit-motiv* que identificase sus dibujos.

48 ANTEQUERA, Marino, «Una exposición de dibujos festivos de Guillermo Soria», *Ideal*, 19/IV/1961.

49 *Ibídem*.

José Luis Kastiyo, días antes de la inauguración de la muestra, señalaría la preferencia de Soria por los chistes «cojos», los que no tienen pie, ya que «llevan toda la expresión en el dibujo, en el mono» [50]. Domingo, desde las páginas de *Patria*, destacaría de Soria su «suelto, ágil y espontáneo dibujo que aumenta el grado de humor que en sí tengan las palabras o los momentos humorísticamente imaginados» [51]. Del dibujante señalaría que, «imprime a sus monigotes un simpático e interesante movimiento. Sus trazos firmes y entrecortados implican ese necesario sentido de lo espontáneo, de lo pronto que la «chispa» del chiste requiere», a lo que añadiría que, «técnicamente Guillermo Soria maneja con acertada seguridad la pluma y las distintas tintas que como aguadas contrapesan la posible monotonía que se pudiera deducir de un conjunto solamente compuesto de líneas negras» [52].

Fiel a la posición que para él debe tomar el humorista gráfico, «llamar la atención sobre las cosas que pasan en la ciudad; ejercer la crítica a través del humor», sus viñetas se cargarán de ironía simpática, nunca hiriente. «Personificar en un chiste y hacer éste de una manera burda y desagradable, es descender en nuestra propia estimación», afirmaba en 1968.

Francisco Puga Cifuentes (Busquistar (Granada), 1941), «**Frapuci»**, tuvo siempre la caricatura como afición. Aún así, por su extensa producción, por su facilidad de trazo y por su acertada visión irónica del mundo, bien podría haber abandonado su empresa de construcción para dedicarse profesionalmente a la viñeta.

Nacido en el corazón de la Alpujarra granadina, pronto se trasladaría junto a su familia a Granada. Aquí asistirá al Colegio «Inmaculada» y, posteriormente, a la antigua «Academia Isidoriana», instituciones en las que ya despuntaron sus dotes humorísticas, destacando entre sus compañeros «por ser buen narrador de historietas y aventuras» [53].

Dibujante de trazo rápido, con cuyas caricaturas no busca la carcajada, «sino simple y llanamente la sonrisa» [54], sus primeros pasos en el mundo del Humor Gráfico los daría en Melilla, durante el servicio militar. Vuelto a Granada comenzó a colaborar en algunas publicaciones locales. Así vamos a encontrar su firma en *Ideal*; *La Hoja del Lunes*; *Patria*, donde publicaría diaria-

50 KASTIYO, «Inauguró una exposición de chistes, la primera que se celebra en Granada (Guillermo Soria)», *Patria*, 19/IV/1961.

51 DOMINGO, «Fino humor el de los «monigotes» de Guillermo Soria», *Patria*, 21/IV/1961.

52 *Ibídem*.

53 Extracto de la entrevista que Francisco Puga concediese al autor, en su domicilio de Cenes, el 26 de diciembre de 2006.

54 *Semanal Informativo de Granada*, 19, 1979.

mente en 1972; *Granada Semanal*; *El Defensor de Granada, segunda época*; *Granada en Corpus*, y *Semanal Informativo de Granada*, publicación en la que aparecerían casi todos los «tipos» que crease a lo largo de los años: «El Quieto», «Corazoncito», «El Pasota» o el «Boni», un niño despeinado con el que conseguiría el reconocimiento internacional.

Su carácter afable, siempre dispuesto a colaborar en cualquier empresa, le ha llevado a realizar varios carteles, como el del *V Certamen de Música Tradicional de la Alpujarra* (1986), y a colaborar en algunos actos organizados en Granada, como las celebraciones del *488 Aniversario de las Capitulaciones de Santa Fe*, donde participó junto a otros dibujantes locales como Guillermo Soria o «Valverde».

En proyecto quedó su libro *Tenemos que morir de risa*, ambicioso plan en dos volúmenes en los que recogería, mediante la caricatura, diversas profesiones [55].

José Luis Prats Cruz (Granada, 1953), «**Ozeluí**», comenzó en el mundo del Humor Gráfico a los trece años, cuando enviase sus primeros dibujos a *Ideal*.

Dibujante de expresivos tipos, en los que siempre buscará el movimiento como alternativa a la narración, en su infancia fue lector de tebeos como *Pulgarcito*. De allí nacería su profunda admiración hacia «Vázquez», de quien reconoce influencias en su dibujo.

Licenciado en Biológicas, llegó a trabajar un año como agente forestal, la gran demanda que como dibujante recibía desde *El Jueves*, le llevó a renunciar a su plaza de funcionario y a tomarse el humor como opción profesional. Antes de este momento su firma aparecería en numerosas publicaciones locales: *Granada Semanal*; *El Marca Escolar*; *Don Pablito*; *Rojo y Blanco*; *Diario de Granada*, donde se ocuparía de poner una sonrisa a los temas deportivos; *El Día de Granada*, diario del que fue dibujante «oficial» hasta que en marzo de 1987 abandonase su labor a favor de los dibujos de «Sir Camara»; e *Ideal*. Aunque su colaboración ha sido extensa, nunca estuvo en nómina en ningún diario, por lo que siempre se lo tomó como una afición, «dibujando por placer» [56].

El stress que le provocaba el tener que crear día tras día una nota gráfica de actualidad le llevó a abandonar la creación diaria, actividad en la que siempre se distinguió por su fino humor y el alejamiento de la viñeta hiriente.

55 CENTENO, Carlos, «Martínmorales y Frapuci trabajan, pero seguro», *Patria*, 11/IV/1972.
56 Extracto de la entrevista realizada al dibujante el 28 de diciembre de 2006.

Asiduo lector de los tebeos que la Editorial Bruguera publicase en los años 50, **Francisco Martín Morales** (Almería, 1946), «**Martínmorales»**, comenzó a apuntar maneras de dibujante de Humor durante sus estudios de bachiller, lo que le llevaría a publicar sus primeras ocurrencias en la revista *Santa Rita y el Pueblo Cristiano*. A partir de ese momento su colaboración en las publicaciones granadinas será notable, si bien el verdadero punto de inflexión en la carrera de «Martínmorales» se comenzaría a gestar durante su servicio militar, realizado en Madrid. Será entonces cuando tome contacto con los círculos de dibujantes allí establecidos y decida dedicarse profesionalmente al difícil mundo de la sonrisa diaria.

Sus primeras colaboraciones en *Ideal*, haya por el año 1969, se convertirían poco a poco en diarios reflejos de la actualidad política y social que acompañaban a las últimas viñetas de temática granadina que firmaba Miranda, «maestro» del lápiz al cual sustituiría como dibujante oficial del diario tras su fallecimiento, en 1971.

Comienza así una labor frenética para este dibujante autodidacta que pronto marchaba a Madrid para, al tiempo que publicaba su chiste diario en *Ideal* y estudiaba periodismo, comenzar a colaborar en publicaciones de orden nacional como *Nuevo Diario*; *Mundo Diario*, periódico catalán donde sus colaboraciones diarias le dieron «enorme prestigio entre una juventud universitaria muy inquieta y entre un pueblo culto» [57]; *Arriba*; *El Alcázar*, o *Ya*.

Pero no serán éstas las únicas publicaciones en las que colaborará este dibujante que considerase el humor «un trabajo constante de selección, de corrección, de búsqueda» [58], sino que sus particulares «tipos», «monos sencillos» a través de los cuales plantear «ideas de un tremendo impacto» [59], también fueron publicadas en diversas revistas, de las que incluso llegó a ser miembro fundador, como fue el caso de *Por Favor* o *Interviú*.

En todas estas publicaciones, al igual que en *Ideal*, llevaría a cabo un humor de opinión que el propio autor calificaría, en 1974, como «una editorial sintetizado al máximo, en el que tienes que decir o dar a entender la mayor cantidad posible de cosas en el menor número de palabras posibles, con los menores elementos de dibujo posible» [60]. Labor diaria, que, si atendemos a las referencias que en la época se hacían a sus chistes, «diaria píldora de aspirina en re mayor», «drogadíctina inyección del alucinógeno preciso para po-

57 BAVIANO, José María, «Martínmorales Humor Político», *Granada Semanal*, 23/XI/1974.
58 *Ibídem*.
59 «Humor Granadino…», *op. cit.*
60 *Ibídem*.

der continuar el viaje y no apearse en marcha» [61], llevo cabo con toda profesionalidad.

En los comienzos del periodo democrático cambió su hacer diario en *Ideal* por las páginas de *ABC* y comenzó a colaborar con el Grupo Editorial «Z». Entonces sus tipos ocuparon las páginas de diversos diarios y revistas nacionales, obteniendo gran notoriedad con unos chistes en los que, por motivos impuestos por la actualidad del momento, la situación social y política del país se erigieron en temas preferentes.

En aquellos años, en los que su firma fuese ya habitual de *ABC, Interviú* y otras tantas publicaciones nacionales, volvería a colaborar en diversas publicaciones granadinas como *Diario de Granada*, donde su firma aparecería entre 1982 y 1985; *Granada 2000*, periódico donde publicaría chistes de temática nacional e internacional; o la revista anual *Granada en Corpus*.

Nombrado, el 26 de abril de 2007, Académico de Bellas Artes por la Academia de Granada, ingreso que no sólo suponía el reconocimiento a su extensa y exitosa carrera como humorista gráfico, sino, a través de su figura, a toda la profesión, continúa ejerciendo desde Madrid el oficio en diversas publicaciones, como *ABC* o *Interviú*, *La Clave* y otros medios digitales, como *Estrella Digital*.

Dibujante y columnista, **Antonio Mesa Madero «Mesamadero»** (Granada, 1966) ha dejado traslucir su particular forma de ver la vida, con una sonrisa en los labios y una carcajada en el corazón, a través de numerosas publicaciones locales. En ellas ha hecho del chiste el «suavizante que acompaña al lavado y centrifugado de la noticia, la gota de miel sobre la hiel» [62].

Estudiante de Artes Gráficas, pronto abandonaría su labor profesional en la industria cerámica local para acercarse al mundo del periodismo y el Humor Gráfico y colaborar en la casi totalidad de diarios que, a partir de 1980, se ponían a la venta en los kioscos granadinos. Sus trabajos en *Patria*; *El Día de Granada*, donde colaboraría en 1986 con algunas crónicas humorísticas sobre la actualidad deportiva local; *Diario de Granada*; o *Granada 2000,* donde su labor continuada entre 1988 y 1990 le llevó a trazar una breve pero intensa parcela de la Historia de Granada, amen de una frenética actividad en otras publicaciones locales «menores» y como ilustrador gráfico, serían los que definitivamente le llevasen a la redacción de *Ideal* en 1991.

61 L. de G., «Nota para Martínmorales», *Patria*, 16/I/1972.

62 MESAMADERO, Antonio, «Ideal y sus dibujantes ilustrados», *Ideal 75 aniversario*, Ideal, Granada, 2007, pág. 16.

Modesto y tímido, como lo declarase Francisco Barajas [63], este autodidacta, que considera el dibujo «como una espada de afilar o una escultura que pulir» [64], ha heredado de dos de los grandes granadinos, «Soria» y «Martínmorales», el gusto por no definir personajes fijos en sus viñetas y el gusto por un humor que no hiere, sino que ofrece al lector la posibilidad de acabar el día con una sonrisa reflexiva.



El Loco Constitucional, 1813

63 BARAJAS, Francisco, «Antonio Mesa Madero, periodista y humorista gráfico», *Granada Digital*, 8/V/2006.

64 Palabras del propio dibujante recogidas en SERRANO RUIZ, Manuel, «El Humor Gráfico en…» *op. cit*., pág. 110.



Carlos Moreu: *Caricatura. La Alhambra, revista quincenal de artes y letras*, 1908



Tovar: *Autocaricatura*



Carlos Belda: *Caricatura de Miranda*



López Sancho: *Autocaricatura*



Gil Tovar: *Autocaricatura*



Cerdá: *Autocaricatura*



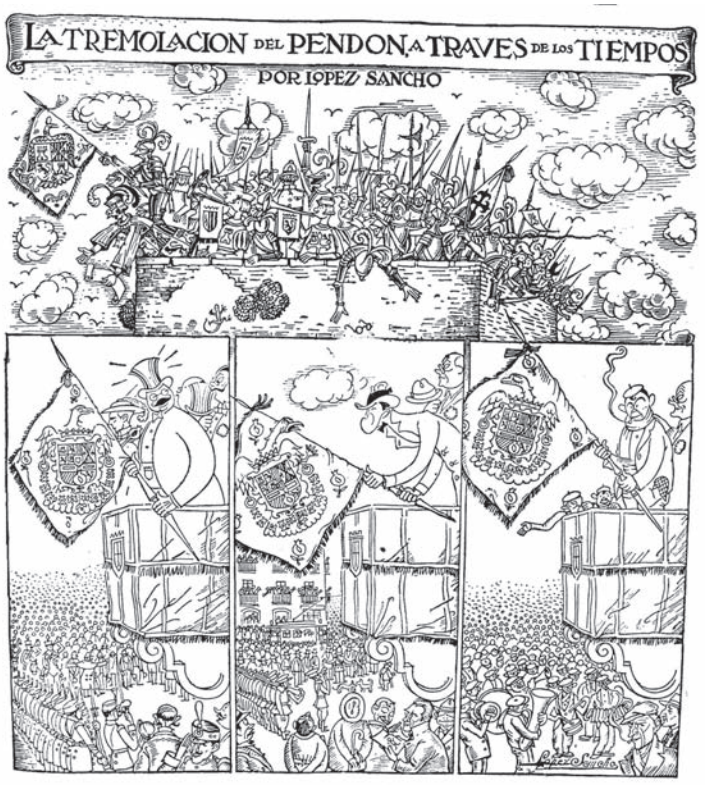
Soria: *Autocaricatura*



Soria: *Caricatura de Martínmorales*



Frapuci: *Autocaricatura*



López Sancho en *Ideal* (1935)



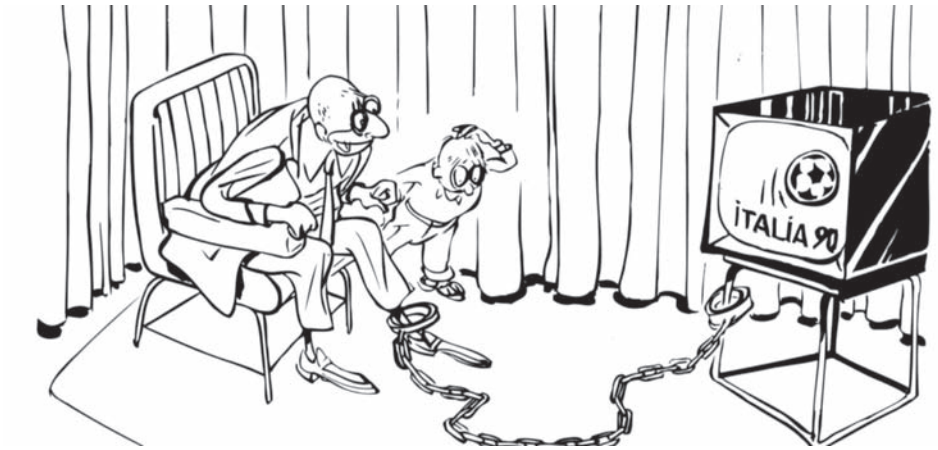
«MENEGILDA», *por Miranda*

--¿Está en casa el señor Pérez?
--No. Ha salido a un entierro.
--¿Y cuándo volverá?
--No sé. El iba de muerto.

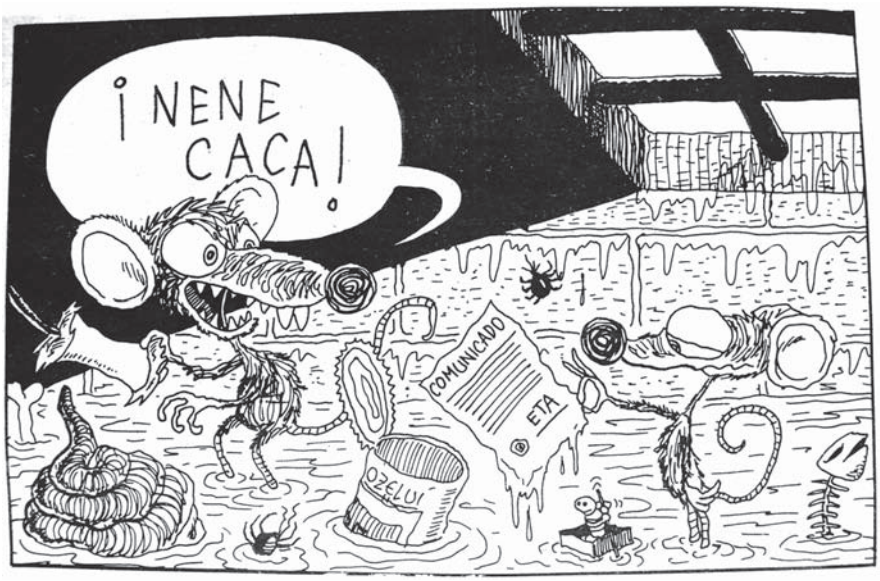
Miranda en *Ideal* (1939)



Soria en *Patria* (1980)



Martínmorales en *Granada 2000* (1980)



Ozeluí en *Día de Granada* (1986)



Mesamadero en *Ideal* (1995)